Resumen:

En este trabajo se realiza una estimación de los determinantes socioeconómicos de la migración interna en Argentina. Para esto se utilizan los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares correspondientes al período comprendido entre el segundo trimestre de 2016 y el cuarto trimestre de 2019. Se estiman dos modelos, un Logit Binomial para los determinantes generales y un Logit Multinomial para los determinantes específicos de cada una de las regiones de destino. Los resultados sugieren que el volumen de los flujos migratorios evidencian diferencias sustanciales con respecto a las estructuras productivas y el desarrollo relativo en las distintas localidades de destino. La Región Centro es la que mayor volumen de atracción de migrantes posee y la Región Norte es la que mayor volumen de expulsión de migrantes ostenta. No obstante, el nivel de desarrollo de las regiones no parece presentar discrepancias importantes en los factores socioeconómicos que afectan la propensión a migrar de las personas. Una persona es más propensa a migrar si pertenece al género masculino, es joven y posee un nivel educativo medio o alto. De manera contraria, una persona será menos propensa a migrar internamente si tiene hijos a su cargo, es pobre, dispone de alguna ocupación laboral o si es propietario de su vivienda.

# Introducción

La migración y el ideal de alcanzar una mejor calidad de vida son dos conceptos que están en constante interrelación desde tiempos primitivos. Las motivaciones de estos movimientos fueron variando conforme a la evolución del ser humano y de la sociedad. Desde los primeros viajes del homo-sapiens hasta los actuales movimientos migratorios, las personas se enfrentaron a distintos impulsores para abandonar su tierra e ir en búsqueda de nuevos horizontes.

La falta de oportunidades laborales, la posibilidad de crecimiento académico o profesional, mejores niveles de seguridad jurídica, remuneraciones más elevadas y los vínculos familiares son algunas de las motivaciones más frecuentes del proceso migratorio. Estas motivaciones condicionan las características socioeconómicas de los migrantes potenciales. A modo de ejemplo, si las migraciones están siendo impulsadas por falta de oportunidades laborales, es de esperar que las personas desempleadas tengan una mayor propensión a migrar. Esto indica que es posible reconocer una serie de determinantes socioeconómicos que hacen más propensas a ciertas personas para encarar un proceso de migración.

En los últimos años en la Argentina se evidenció un éxodo interno de habitantes de provincias o regiones menos desarrolladas hacia centros urbanos con mayores niveles de prosperidad económica y social. Empero de la relevancia de estos movimientos internos, el estudio de la literatura vigente indica una carencia en la propuesta de un estudio de identificación empírica de los determinantes socioeconómicos de dichos flujos migratorios.

Los volúmenes y las direcciones que toman los flujos migratorios al interior del país permiten mostrar los patrones de expulsión y atracción de las distintas provincias. Esto muchas veces esta impulsado por las redes que se generan a causa de la aglomeración de un perfil migratorio. Estas redes facilitan que personas con acceso a la misma puedan sortear los costos de la migración con mayor facilidad y sufran en menor medida las consecuencias del desarraigo.

La caracterización de la población migrante es un paso esencial para analizar si existe un proceso de selección en la atracción de los migrantes hacia determinadas regiones. Las diferencias en términos sociales, demográficos y económicos de la población nativa y migrante permiten dar un paneo de esta situación.

La identificación empírica de los determinantes socioeconómicos de la migración permite comprender mejor el perfil de los migrantes impulsado al interior del país. Estos determinantes son las características que afectan en mayor o menor medida a la decisión migratoria, la cual tiene su base en la maximización de utilidad del individuo. Existirán características que hagan más o menos propenso que una persona vea maximizada su utilidad si toma la decisión de migrar.

El objetivo fundamental de este trabajo es identificar los factores socioeconómicos determinantes de la migración interregional en la Argentina durante los años 2016 a 2019. Para esto se analiza la composición de la población de los aglomerados a través del cuestionario de la Encuesta Permanente de Hogares. En particular se presta especial atención a las preguntas atenientes al lugar de nacimiento del individuo y su lugar de residencia con un lapso de permanencia de cinco años. Luego se realiza la caracterización de la población nativa y migrante. Por último, se estima la probabilidad de migración de los individuos entre las distintas regiones a través de criterios socioeconómicos determinados y se determina cuáles de ellos juegan un rol más importante en la decisión de movilización.

Para lograr estos objetivos se organizo el trabajo en cinco secciones. Primero se realiza una breve revisión de antecedentes y se hace un repaso del marco teórico comprendido por los estudios relevantes en el ámbito de las migraciones y sus determinantes. Luego, se da lugar a la división regional que será utilizada para caracterizar y cuantificar los flujos migratorios. Seguido a esto, se lleva a cabo una descripción de las características principales de los migrantes internos en el país. Para finalizar, se presentan y estiman los modelos de determinantes generales y regionales de la migración, seguido de una conclusión que busca resaltar los resultados más importantes que surjen de esta investigación.

# Marco teórico y antecedentes

A lo largo de los años han surgido numerosas teorías y acercamientos empíricos que buscaron explicar los procesos migratorios. Son múltiples y muy disímiles los enfoques que se han utilizado al rededor del mundo, en este apartado se intentará resumir las principales obras que sirvieron de base para la elaboración de este trabajo.

Uno de los primeros artículos que abordó los determinantes de la migración surge del cartógrafo y geógrafo alemán Ravenstein (1885). Este esbozó las “Leyes de la Migración”, a través de un estudio realizado en base a un análisis cuantitativo de un censo poblacional. Estas leyes se pueden resumir a través de los siguientes puntos: (1) A mayor distancia entre el lugar de origen y de destino, menor será el flujo migratorio; (2) En general los desplazamientos migratorios de larga distancia tienen como destino a una ciudad grande; (3) la migración es un proceso por etapas, en primer lugar los migrantes se dirigen a ciudades cercanas, y posteriormente migran hacia las grandes ciudades; (4) es más frecuente la migración en ambientes rurales que en ambientes urbanos; (5) el principal motivo de migración es la esperanza de obtener un mayor ingreso y un mejor nivel de vida; (6) el nivel de desarrollo tecnológico y económico tiene un impacto positivo en la atracción de los migrantes. Estos factores que se cumplían en los individuos y los procesos migratorios de esa época, salvando la distancia temporal y el avance en los métodos de estimación actuales, marcan un punto de partida para esta investigación.

En cuanto a los trabajos que exploran los determinantes de las migraciones desde un enfoque individual, se encuentra algunos como el de Sjaastad (1962) y el de Todaro (1969). En “Returns and cost of migration” (Sjaastad, 1962) se considera al proceso migratorio como una inversión en capital humano, en donde el individuo decidirá realizar el éxodo si el valor actual de la inversión (migrar) desde el área de origen al área de destino es positivo. Siguiendo esta linea, un individuo calcula el valor actual descontado del flujo de ganancias de por vida esperado en su región de origen y en la región a la que proyecta migrar, y tomará la decisión del éxodo solamente si el retorno neto de los “costos de migrar” son mayores en la localidad de destino que en su localidad de origen (Zaiceva, 2014). De acuerdo con esta teoría, mientras más joven es el migrante, más largo es el horizonte de vida proyectado y por ende sus ganancias esperadas, y mientras más viejo sea el migrante, no solo este horizonte esperado en el que podrá realizar sus ganancias es menor, sino que también serán mayores los “costos de migrar”. Algunos de estos son los costos psicológicos de separarse de familia y amigos, el mayor capital social que deberán dejar atrás, la dificultad de integrarse en una nueva cultura, entre otros.

El abordaje en “A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries” (Todaro, 1969) parte del enfoque clásico de determinantes de migraciones, que se basa en los diferenciales de ingresos y una absorción inmediata por parte del mercado laboral de destino, pero lo modifica agregando el diferencial potencial de ingresos y la probabilidad de ser absorbido por el mercado laboral de la localidad de destino.

Ampliando la visión individualista de las estrategias de migración, existen estudios de estrategias familiares de la migración como el del economista Mincer (1978) . La situación familiar y relacional de las personas afecta directamente las ganancias y los costos de migrar, la teoría indica que las ganancias provenientes de la migración se incrementan en menor proporción que los costos cuando existe una familia vinculada a la decisión del éxodo.

El trabajo de Kuhnt (2019) aplica un marco teórico para el estudio de las migraciones en el cual divide los determinantes de la migración en tres niveles de especificidad. Este abordaje de macrodeterminantes, mesodeterminantes y microdeterminantes explica como la generalidad de los factores impactan de distinta manera en el proceso migratorio. Los macrodeterminantes son aquellos que son comunes a toda la población de una determinada comunidad, están conformados por aspectos políticos, sociales, económicos y demográficos. Los mesodeterminantes están conformados por factores locales, tales como las redes migratorias, aspectos culturales de los migrantes o la tecnología. Por último, los microdeterminantes son características individuales o del hogar que actúan como “mediadores” en la decisión migratoria, como ser el género, la edad, el nivel educativo, el estatus social, la aversión al riesgo, entre otros.

En el ámbito de la nueva geografía económica se enmarca el trabajo de Krugman (1991), este propone que la movilidad de las personas (factor trabajo) convergen a la aglomeración de la producción y el consumo en unas pocas regiones con dinámicas productivas similares. Esta teoría de aglomeración espacial surge de que zonas altamente pobladas generan una mayor atracción de los migrantes a causa de una mayor diversidad de bienes y de salarios reales mas elevados. Sumado a esto, las empresas se ven altamente beneficiadas debido al amplio mercado local que se genera, lo que permite que incurran en menores costos de transporte, al mismo tiempo que se benefician de las economías de escala y de los encadenamientos hacia adelante y hacia atrás que son producidos por la concentración industrial. El proceso descripto anteriormente conlleva a que se generen procesos migratorios hacia áreas determinadas que comparten características en términos de estructuras productivas, funcionamiento del mercado laboral, distribución del factor trabajo entre sectores de actividad económica, costos de transporte, salario real, y por ende, otros determinantes sociales y culturales que son consecuencia de los efectos de la aglomeración espacial.

Uno de los principales factores económicos de la migración es la búsqueda de un estándar de vida más elevado del que se podría costear en la localidad de origen (Simpson, 2017) Este factor económico de expulsión puede verse reflejado en los ingresos que percibe una persona, laborales y no laborales (subsidios y transferencias), como en la posibilidad de acumulación de activos patrimoniales, por ejemplo, el acceso a la vivienda propia.

El impacto de la distribución del ingreso y los salarios en la autoselección de los migrantes fue estudiado por el economista estadounidense Borjas (1987). Este plantea que en los países menos desarrollados, en donde la dispersión de los salarios y los retornos a la educación tienden a ser relativamente altos, existirá una “selección negativa” en la expulsión de migrantes, en donde solo migrarán las personas menos calificadas. Situación contraría se dará en los países desarrollados, los cuales expulsarán migrantes con un nivel de calificación más elevado, esto se conoce como una “selección positiva” de migrantes. El trabajo de Stark y Taylor (1991) explica que en ciertos casos los mercados laborales de las localidades receptoras de migrantes solamente están abiertas a personas con bajo nivel de calificación, esto provoca que las personas más calificadas vean como poco atractiva la idea de realizar un éxodo migratorio.

La educación de las personas es un componente del capital humano que juega un papel importante en la decisión migratoria, sobre todo considerando la posibilidad de transferencia de este capital humano a otras localidades en donde pueda conseguir mayores retornos. Es de esperar que mientras más factible sea esta transferencia, mayores serán los incentivos a migrar. Esta relación no está exenta de ambigüedades, debido a que en la localidad de origen también puede enfrentar mejores retornos o mayores facilidades para conseguir un empleo a causa de poseer niveles educativos más elevados, actuando como un incentivo a no realizar el éxodo migratorio (Danzer & Dietz, 2008).

En el análisis del impacto de las migraciones en los mercados laborales, el crecimiento económico y en las finanzas públicas se encuentra el antecedente del análisis empírico por parte del área de estudio de migraciones de la OCDE Dumont y Liebig (2014). Ampliando en este mismo espectro Liebig y Mo (2013) realiza una investigación para los países de la “OCDE” en donde se llega a la conclusión de que en aquellos en donde la cuota de migrantes en edad avanzada no es tan elevada, estos contribuyen en mayor medida en impuestos y contribuciones sociales de lo que reciben en forma de beneficios individuales por parte del estado. Esto indica una ganancia neta de recursos fiscales por parte de las localidades receptoras de migrantes.

Las dimensiones del género en la migración son tratadas en la investigación hecha por el Profesor Carling (2005). Uno de los fenómenos que resalta en este trabajo es el concepto de la “feminización de la migración”, el cual encuentra su fundamento en la mayor participación que tomó la mujer en el mercado laboral en las últimas décadas. Esta facilidad en el acceso al mercado laboral posibilito la opción de migrar para formar parte de mercados laborales en donde la valoración de su fuerza de trabajo sea mayor.

# Regiones

La elevada cantidad de provincias de origen y destino que surgen de la combinación de los movimientos migratorios imponen ciertas limitaciones para realizar un análisis pormenorizado de las migraciones interprovinciales en la Argentina. Estas barreras surgen por la dificultad de encontrar determinantes aislados para cada una de las provincias, tanto por la disponibilidad y volumen de los datos, como por el hecho de que se volvería tedioso y desordenado el análisis pormenorizado de ciertas combinaciones migratorias.

Una de las soluciones a esta problemática es realizar una división regional de las provincias y analizar los movimientos migratorios que se producen entre las mismas.

Una región es una zona territorial de un país que comparten determinadas características homogéneas. Las características elegidas para realizar la división van a determinar directamente que provincias integran cada una de las regiones.

Esta solución trae ligado el interrogante sobre cuales son los determinantes óptimos compartidos por las provincias que permiten configurar un macro-entorno en donde se pueda observar dinámicas migratorias similares. Una primera respuesta podría ser la división regional del país propuesta por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), pero esta misma peca de ponderar con mayor peso a cuestiones geográficas, y no brinda tanta importancia a las consideraciones desde el punto de vista socio-económico.

Para morigerar el sesgo geográfico de la división regional tradicional, se pueden incluir determinados macrofactores socioeconómicos y realizar una división regional que comprenda las características de la teoría de la aglomeración espacial de la nueva geografía económica.

A lo largo de esta sección se explicarán y desarrollaran los macrofactores seleccionados y sus fuentes, los diferentes métodos cuantitativos elegidos para realizar la ag

Es por ello que se toma como base la teoría de la aglomeración espacial de la nueva geografía económica y se busca morigerar la problemática del análisis pormenorizado de la migraciones interprovinciales a través de una aglomeración de las provincias en regiones, considerando determinados macrofactores socio-económicos que serán definidos posteriormente en este

trabajo.